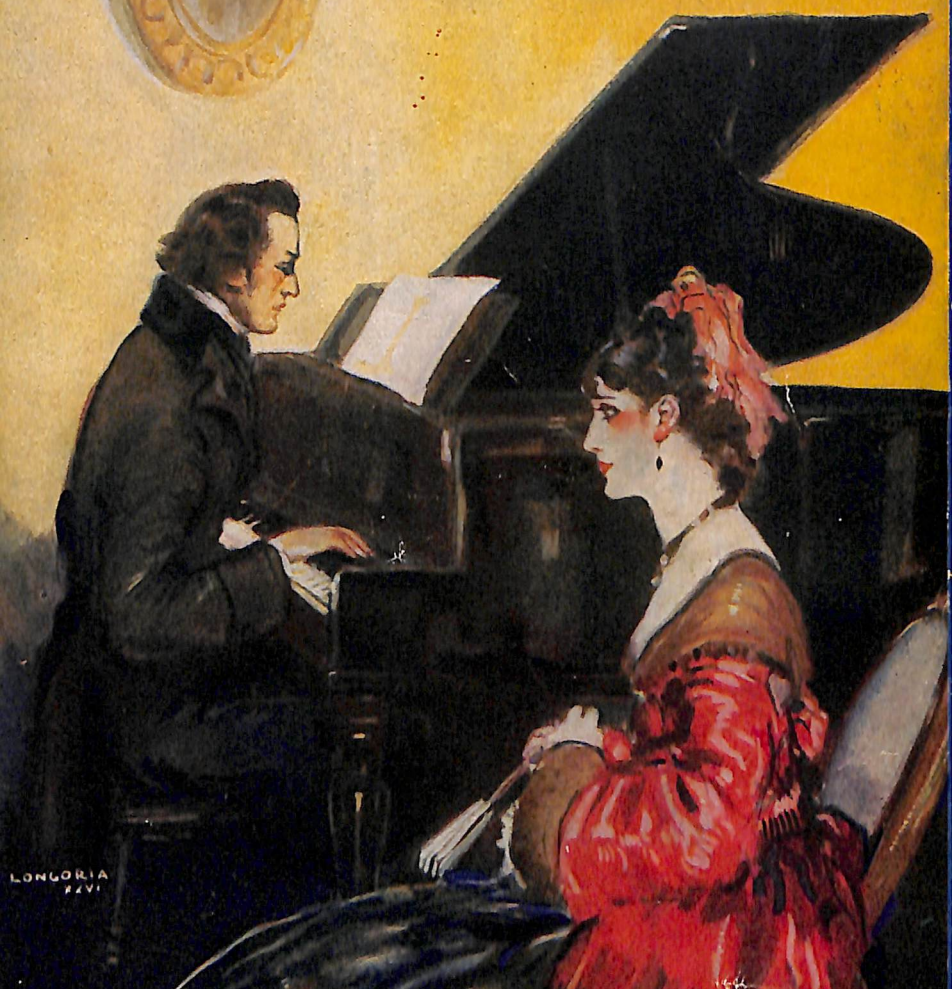


CARMELA EULATE



LONGORIA
R.VI

LOS AMORES
DE
CHOPIN

INTRODUCCION

Despierta la obra artística de Chopin tan profunda emoción que todo lo que sobre él se escriba ha de provocar forzosamente el interés. Hoy se le considera, a pesar de su marcado sello romántico, como uno de los clásicos del piano, y no existe un concertista que ejecute un programa sin que figuren en él varias composiciones de Chopin, y en estas obras le acecha el auditorio para juzgar de la excelsitud de su arte. Los otros números podrán exigir alardes de sonoridad y maravillas de tecnicismo, pero para interpretar a Chopin no son suficientes: hay que poner además en la obra mucho corazón.

Existió dualismo de músico y de poeta en la naturaleza del compositor polaco. Esta es la nota característica de su obra musical, distinta de la de los demás compositores que se dedicaron a escribir obras de corta extensión —poemitas del Ritmo.

Otro interés, además del artístico, nos inspira Chopin. Consiste en la subjetividad de su obra creadora; porque él encarnó mejor que ningún otro artista el espíritu de la época del Romanticismo y fué "romántico" no sólo en sus Nocturnos y en sus Valses nostálgicos, sino también en el encanto que poseyó su persona y en las pasiones que llenaron su vida.

No pueden limitarse, por lo tanto, los biógrafos a es-